

Los empresarios turísticos piden limitar el número de canoas que bajan el Sella

Algunas compañías proponen una serie de licencias “similares a las del taxi” para evitar la masificación de un río con 3.500 embarcaciones diarias

Oviedo, Clara SUÁREZ
Solamente por el río Sella desciende diariamente unas 3.500 canoas propiedad de las distintas empresas que ofrecen actividades de turismo activo en la región. “Para que el servicio funcionara realmente bien, con que circularan unas 1.800 embarcaciones, bastaría”, asegura el presidente del Cluster de Turismo Rural, Julio Bobes.

Sin embargo, en los últimos años, el número de compañías que operan en este río ha aumentado considerablemente, debido a que “no existe una regulación que restrinja el número de empresas que pueden asentarse allí y, con la crisis económica, muchas personas optaron por ofrecer su propio servicio de canoas como vía de escape para obtener ingresos”, explica el propietario de Los Cauces Multiaventura, Javier Corte. En opinión de este empresario, “debería existir alguna licencia similar a las de los taxis porque, si cada persona que queda en el paro monta una empresa de canoas para el Sella, llegará un momento en el que no se pueda transitar por el río”, advierte.

Más aún, el problema radica, a juicio de Bobes, en que “han abierto muchos puestos que, sin ser profesionales, dan servicio de canoas en el Sella, sin el debido asesoramiento a los turistas, lo que sí puede suponer un verdadero peligro, además de contribuir a la masificación del río”.

Para evitar que se pierda “la esencia de practicar deporte en un enclave natural como el entorno del Sella”, Bobes sugiere “diversificar las rutas” y “fomentar el descenso de otros ríos, como el Cares o el Navia”.

Entre tanto, el empresario Sal-



Turistas bajando el río Sella en piragua. | CRISTINA CORTE

El Cluster de Turismo Rural critica la apertura de puestos en el río “que no son profesionales”

vador Vallina advierte de la necesidad de que “se mejore la infraestructura de un río por el que bajan miles de personas a diario”. En concreto, Vallina reclama el acondicionamiento de las entradas y salidas del Sella, que “tienen accesos precarios, llenos de polvareda, que en verano se llenan de piragüistas que solo buscan disfrutar de la naturaleza”.

“Asturias es la referencia en turismo rural porque engloba tanto la montaña, como el río y el mar”, argumenta el presidente del cluster de Turismo Rural, Julio Bobes. No se equivoca, a juzgar por los resultados de una encuesta de la web EscapadaRural.com, que sitúan al Principado en el número uno de los destinos más deseados por los españoles para pasar sus vacaciones el próximo mes de agosto. Con un 63 por ciento de ocupación en sus alojamientos rurales, comparte puesto con las Islas Baleares y se sitúa dos puntos por encima de Navarra (61 por ciento).

Los datos coinciden con la percepción de la vicepresidenta

del Cluster de Turismo Rural, Ana García, quien asegura que “en julio ya percibimos un aumento de visitantes con respecto al año anterior, e incluso en primavera obtuvimos mejores cifras de ocupación”.

En cuanto a la procedencia de los veraneantes, los de las comunidades más cálidas, como Madrid, Andalucía o Valencia, son las que más atractivas encuentran las vacaciones en Asturias.

Por otra parte, los empresarios asturianos coinciden en destacar el “aumento del número de turistas extranjeros”, provenientes fundamentalmente de Inglaterra e incluso de países más fríos como Suecia.

L'aprecederu

Investigación y Universidad

La burocracia y la falta de espíritu emprendedor frenan el avance científico

Xuan Xosé Sánchez Vicente



LA NUEVA ESPAÑA viene dedicando una especial atención en los últimos tiempos a los problemas de la investigación en el ámbito universitario. La investigación es nada más que uno de los problemas que tiene la Universidad: titulaciones, número de alumnos, exigencia de esfuerzo y rendimiento a los mismos y un largo etcétera constituyen, asimismo, cuestiones que limitan la utilidad para los allí inscritos y la reversión a la sociedad del dinero y las expectativas que en ella se depositan.

La cuestión de la investigación parece en estos momentos la que requiere una modificación más radical. El problema fundamental es, naturalmente, de dinero: para pagar becas o salarios, para equipos e instrumentos. Y ese problema de dinero tiene otro aspecto: el de la continuidad en el tiempo de los trabajos de los investigadores y el de los contratos de los mismos: sin una cierta estabilidad a largo plazo es empeño inútil el de la investigación; sin seguridad para los investigadores es difícil que estos, si pueden, no vuelen hacia otros destinos.

Por otro lado, existen una serie de trabas burocráticas que dilatan sin sentido proyectos o resoluciones; requisitos para la contratación de equipos o personas que no son más que obstáculos para la eficacia o instrumentos para el desánimo. Y no digamos ya nada de la rigidez para contratar personas valiosas o investigadores extranjeros: es prácticamente imposible.

No se le olvida a uno que existen dos tipos de problemas de difícil solución. El primero, el de los dineros y presupuestos: aquí todo el mundo espera que los dineros del Estado sean ilimitados, como si cayesen del cielo, incluso aquellos que quieren que no existan presupuestos autonómicos.

El segundo problema es de mentalidad. Hace falta más espíritu emprendedor y que de la Universidad salgan más proyectos para las empresas y más empresarios, a fin de hacer práctica y rentable una parte importante de la investigación.

La columna del lector

Chicharrones en la plaza Mayor

Juan Ortega Martínez. Gijón

En la España de nuestro amado Siglo de Oro de las Letras se ajusticiaba a los reos en la plaza pública a bombo y platillo, para mayor disfrute del pueblo español.

En nuestros días, y gracias al nuevo mesías, ese tal Mark Zuckerberg, tenemos el Facebook, y allá vamos como antaño, palomitas, altramuces y garrapiñadas, nada ha de faltar para el espectáculo.

Como entonces, sólo hace falta una acusación, en aquellos

tiempos eran de brujería, judeizante o sodomita, y ya estaban los chicharrones en marcha; en nuestros días basta presentar lastimosamente unos hechos dudosos, casi surrealistas, para que de nuevo preparemos las hogueras.

A un compañero (porque sí, yo también soy conductor de Emtusa) lo han querido linchar.

Para que los hechos de los que ha sido acusado hubiesen ocurrido como apareció publicado en Facebook tendrían que

haber fallado todos los sistemas de seguridad de que disponen los vehículos (que pudiera ser), claro que esto tendría que ser analizado por técnicos, peritos y especialistas, que para eso están.

Pues no, es mucho más divertido, como entonces, la hoguera en la plaza (Facebook), y allí fueron todos, “comparto-comparto”, “tendrían que atarlo detrás del bus y arrastrarlo”, “preso-presos”, “que le pillen la cabeza y arranquen”.

Pues yo, qué quieren que les diga, sigo creyendo en la justicia, en los técnicos, en el aporte de pruebas y, por encima de todo, creo en la profesionalidad de mis compañeros, en el trabajo serio y concienzudo que realizan a diario. No dudo que cometamos errores, desde aquí les pido perdón por todo aquello que no sale como desearíamos, y les ruego encarecidamente que dejemos las plazas para tomar el sol, no repitamos la historia que tanta vergüenza acarreo en el pasado.